

N.º 16

manu

M. R.

El Fiel Juan

20
Ctvs.



HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO
SOCIEDAD ANONIMA EDITORA

mamita

M. R.

Revista Semanal de Cuentos Infantiles

DIRECCION: Bellavista 069, Casilla 84-D. Santiago

AÑO I. N.º 16. Santiago de Chile, 2 de octubre de 1931

PRECIO: 20 Cts. Ejemplar. — Suscripción anual \$ 9.—

CONCURSO DE COLORIDO DEL DIBUJO DEL NUMERO 10 DE

mamita

NOMBRES DE LOS PREMIADOS:

Primer premio: Eliana Crobaré, Colón 3023, Valparaíso; segundo premio: Arturo Saburgo, Casilla 5-V., Valparaíso; tercer premio: Luisa Vidal C., Delicias 2171, Santiago.

MENCIONES HONROSAS:

Maruja Metzer, Avenida Colón 3053, Valparaíso; Rodolfo Contreras B., 5 Oriente, 2 y 3 Norte, N.º 1320, Talca; Aída Salazar, Estadio Arredondo, Quillota; Julio Gárate, General Mackenna 570, Temuco; Elsa Aristegui, General Salvo 327, Santiago; Emilio Vera, Casilla 4156, Valparaíso; Enriqueta Manríquez, Talcahuano 455, Molina; Jaime Errázuriz, Tuniche, Graneros; Ramón Madariaga, Rozas 540, Constitución; Perla Carmona O., Casilla 38, Angol; Juan Paredes, Lampa; Eliana Soffia, Lampa; Victoria Aneiva, Alm. Montt 369, Valparaíso; Wilfred Billing, Santa Filomena 95, Santiago; Mirtala López, Bulnes 876, Osorno; Mario Huici C., Puerta de Vera 890, Santiago; Nidia Bórquez, Av. Centenario 1110, Santiago; Carmen Gamboa, General Korner 428, Los Leones; Adriana Cornejo, Av. Francia 542, Valparaíso; Isabel del C. Díaz, San Pablo 4131, Santiago; Claudio Molina F., Pío IX 281, Santiago; Alfonso Muñoz, San Felipe, Sta. María; Fernando de Stefano, Rozas 1967, Santiago; Rubén Darío González, Casilla 32, Coquimbo; Matías Vergés V., Rozas 2515, Santiago; Marta Vidal V., Estado 143, Santiago; Mario Labbé, Sargento Aldea 148, Talcahuano; Ester Tapia V., Catedral 2660, Santiago; Olga Moya, Tiltil; Adriana Núñez A., Juana Ross 171, Valparaíso; Marta O. Rozas, Fundo la Tervera, Longaví; Lillian Esther Bravo, Enrique Montt, 1111; Tita Díaz, Bilbao 481, Coquimbo; Teresa Cisternas, Correo Los Nogales; Luisa Carmona, Block 63 Casa 3, Potrerillos; Cristina Ariztía, Obispo Orrego 2697, Santiago; Milian Almuna, Escuela 52, Mesamávida; Carmen Huerta C., Bellavista 449, Santiago.



El Fiel



Juan

EL Rey iba a morir y en el palacio reinaba esa tristeza que invade los palacios siempre que va a morir un Rey... El Rey moría, irremediablemente, pero, como era hombre previsor, hasta en sus últimos momentos velaba por la suerte de su hijo, el joven Príncipe Florián. Así, desde su lecho, envió a llamar a un viejo mayordomo, que desde muchos años le servía con la fidelidad de un perro. Exactamente. Tan grande era esa fidelidad que no se le conocía sino por el nombre de el Fiel Juan.

Llorando llegó, pues, el Fiel Juan has-

ta la amplia y triste habitación en que el monarca agonizaba, y, tratando de ocultar sus sollozos, se echó a los pies de la cama.

—Juan—dijo el Rey con voz débil—. Juan, prométeme que siempre vas a ayudar y a servir a mi hijo, como me has servido a mí.

Juan agachó simplemente la cabeza, en señal de juramento.

—Toma, Fiel Juan—agregó el Rey dando al viejo criado un manojo de llaves—. Aquí están todas las llaves de palacio. Cuando Florián cumpla diez y ocho años, enséñale las habitaciones, una a una. Pero, para su felicidad, no le abras la puerta de la número 113... porque... sería fatal...

El Rey no alcanzó a pronunciar otras palabras y sus ojos se cerraron para siempre.

Pasaron los años, corrieron las aguas

por debajo de los puentes y el viento silbó entre las torres del palacio. Por fin, llegó el día en que el Príncipe Florián cumplía sus diez y ocho años. Aquella misma mañana el Fiel Juan tomó el llavero y fué guiando al Príncipe, que abría los ojos de asombro ante cada riqueza encerrada en las habitaciones. Cuando llegaban a la puerta número 113, el Fiel Juan intentó pasar de largo, pero Florián lo detuvo, preguntándole qué se ocultaba en aquella habitación.

Fiel al juramento que le hiciera al señor su Rey, Juan calló, negándose a abrir la puerta. Agilmente, el Príncipe Florián se apoderó de las llaves y abrió. Sus ojos se ensancharon de asombro y el joven se sintió desfallecer. Y, sin embargo, en aquella pieza no había oro ni joyas. Pero sobre una de las paredes se destacaba el re-

Sobre una de las
paredes se desta-
caba el retrato de
una niña, la más
bella y angelical
que nunca hubiera
venido al mundo...



trato de una niña, la más bella y angelical que nunca hubiera venido al mundo.

Inmediatamente Florián comprendió que si esa niña no llegaba a ser su esposa, se moriría de pena, y así se lo hizo saber a su fiel criado.

—Claveré una daga en mi pecho, Juan, si no me ayudas a buscar a la Princesa de los Cabellos de Oro.

Y en verdad empezó a ponerse tan triste, que un día el Fiel Juan le prometió su ayuda y desde aquel momento mismo ambos comenzaron a hacer los preparativos.

En efecto, se alistó un soberbio barco de velas, rápido como una flecha para navegar, y silencioso hasta el punto de que nadie advertía su paso por las aguas. El Fiel Juan se encargó de juntar miles de figuritas de marfil, de ámbar, de plata y oro, las más preciosas de todo el reino; jo-

yas, cántaros de oro, espejos con marcos de ébano y collares. Disfrazados de mercaderes, ambos llegarían hasta el país de la Princesa de los Cabellos de Oro y la robarían.

Después de muchos, pero de muchos días de navegación, el Príncipe Florián y el Fiel Juan desembarcaron en aquel remoto país y si la casualidad no hubiera querido que la Princesa paseara por los jardines, con sus damas de honor, nunca habrían podido verla, pues siete terribles magos estaban encargados de custodiarla. Florián, al divisar a la Princesa de los Cabellos de Oro, enmudeció de asombro y amor: ella era cien veces más linda de lo que aparecía en el retrato.

Los falsos mercaderes le mostraron algunas figuritas que llevaban consigo y la Princesa se manifestó encantada y quiso comprarles muchas de ellas.

—Esto no es nada, Princesa—dijo el Fiel Juan—en comparación a las que tenemos en el barco. Venid a verlas.

Tan entusiasmada estaba ella, que accedió gustosa, y apenas llegada al salón del gran velero, se entregó extasiada a contemplar los miles y miles de figuras.

Entretanto, el Fiel Juan había dado la orden de partir. Todo se hizo tan silenciosamente y tanto gustaban a la joven las figuras, que ni siquiera notó que el barco se ponía en movimiento. Cuando después de elegir muchísimas joyas dijo a Florián que se las llevara a palacio para pagárselas, vino a notar que el velero se movía. Corrió angustiada a cubierta y entonces se echó a llorar desconsoladamente, al ver que estaba en alta mar y las costas de su país aparecían lejanas y brumosas.

Pero pronto su desesperación iba a pasar. El Príncipe Florián la tranquilizó

diciéndole que no era un simple mercader sino el soberano de un estado, y que, loco de amor por ella, había cometido el acto de raptarla.

Y durante los días de la navegación la amistad fué creciendo entre ellos, y, muy pronto, la Princesa de los Cabellos de Oro declaró a Florián que gustosa se casaría con él.

Una noche que el Fiel Juan velaba, como siempre, por su amo, se tendió a orillas del palo mayor del barco, a dormitar. Pero un rumor lo despertó de pronto: tres grullas habían venido volando a posarse en una de las velas y hablaban en voz baja. El idioma de los pájaros no era, afortunadamente, un misterio para el Fiel Juan y así pudo éste entender claramente cuanto las tres grullas hablaban.

La primera grulla decía:

—La venganza de los cuidadores de la

Se alistó un sober-
bio barco de velas,
rápido como una
flecha...



Princesa de los Cabellos de Oro será terrible. Al desembarcar en su patria le presentarán a Florián un hermoso caballo negro. El querrá montarlo y eso será su pérdida, pues el caballo está encantado y lo matará sin remedio.

Habló la segunda grulla y dijo:

—Sí, pero hay un medio de evitar esta desgracia, y es dispararle al caballo en medio de la frente antes de que Florián monte.

La tercera grulla habló así:

—Sí, pero el que lo haga y lo diga se convertirá en estatua de piedra desde los pies hasta las rodillas.

En seguida volvió a tomar la palabra la grulla que había hablado primero:

—El día del casamiento del Príncipe Florián le regalarán a él una hermosa camisa de tisú con finísimos bordados, de una delicadeza tal, que el Príncipe querrá

ponérsela inmediatamente. ¡Ay! de él si toca la camisa con sus manos, pues está envenenada y Florián caerá fulminado.

La segunda grulla dijo así:

—Hay, sin embargo, un modo de evitar esta desgracia, y es quemando la camisa sin que quede rastro de ella.

—Sí, pero el que lo haga y lo diga se convertirá en estatua de piedra desde las rodillas hasta la cintura—advirtió la tercera grulla.

Volvió a hablar la primera grulla. El Fiel Juan, oculto y silencioso, no perdía palabra de cuanto los pájaros se decían:

—A la Princesa de los Cabellos de Oro le regalarán una hermosa sortija, pero ¡ay! de ella si se la coloca en su dedo, pues morirá al instante.

—Sin embargo, hay una manera de evitarlo—agregó la segunda grulla—, y es chu-

pándole una gota de sangre a la Princesa.

Y dijo la tercera grulla:

—Sí, pero el que lo haga y lo diga se convertirá en estatua de piedra desde la cintura hasta la cabeza.

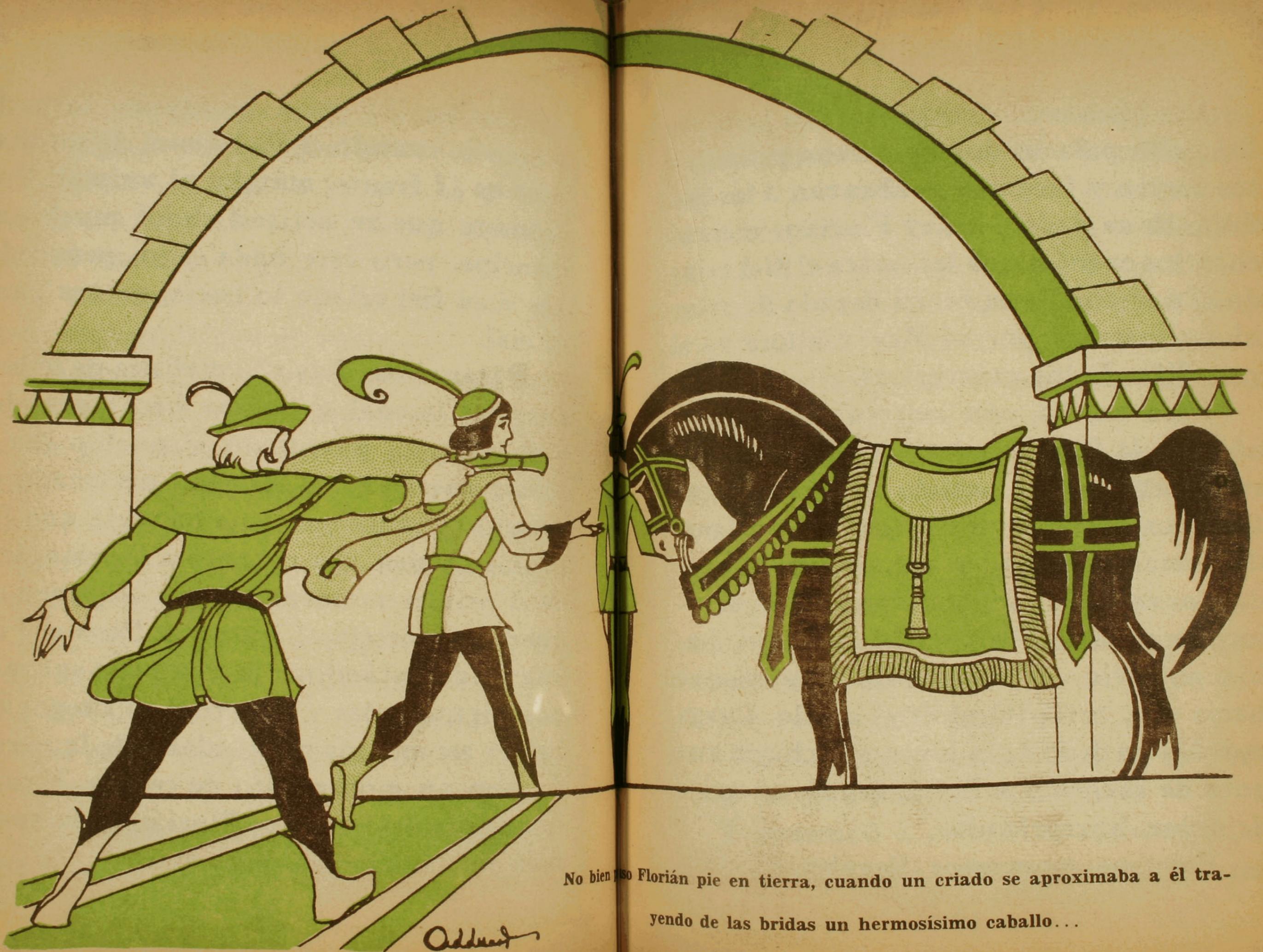
Y terminando de hablar, los tres pájaros emprendieron el vuelo.

Aunque el Fiel Juan quedó muy preocupado con lo que había oído a las grullas, se guardó muy bien de dárselo a entender al Príncipe Florián. El velaría, y, aun a costa de su vida, salvaría al hijo de su querido Rey de cualquier desgracia que pudiera acontecerle.

Llegó el día del desembarco y la multitud aguardaba a su Soberano aglomerada en los muelles. No bien ponía Florián pie sobre tierra, cuando un criado se aproximaba a él, trayendo de las bridas un hermosísimo caballo, que piafaba y cuya cola barría los suelos.

Florián iba ya a montarlo, loco de contento, cuando el Fiel Juan, de un disparo en la frente, mataba al animal. Por supuesto que su actitud chocó mucho al Príncipe, pero éste nada dijo, pensando que si su fiel criado lo hacía, no era para su mal.

Pasaron los días y la mañana de la boda, para la cual se habían hecho grandes preparativos, pues todo el pueblo iba a tomar parte en los festejos, un criado se presentó llevando en una bandeja una finísima camisa, que encantó a Florián desde el primer momento, hasta el punto de querer ponérsela al instante. Pero el Fiel Juan, adelantándose, la tomó con sus manos enguantadas y la arrojó al fuego. En breves momentos no quedaba de la prenda sino un montoncito de ceniza. Nueva extrañeza del Príncipe Florián, pero también nuevo silencio de su parte.



No bien puso Florian pie en tierra, cuando un criado se aproximaba a él trayendo de las bridas un hermosísimo caballo...

Los años han corrido y en los jardines del bello palacio dos hermosos principitos corren y juegan y se abrazan a las rodillas de su padre, el Rey Florián; o escuchan los cuentos que les relata el fiel criado. En efecto, Juan no ha dejado de velar ni un instante por su Rey y ahora es el guardián de los principitos.

Pero un día, con motivo del cumpleaños de la Reina de los Cabellos de Oro, se presentó en el palacio un criado, que traía un precioso anillo con un brillante del tamaño de una nuez. La Reina se quedó maravillada e inmediatamente se lo colocó en su dedo. Pero el Fiel Juan, que había advertido la maniobra, se abalanzó hacia ella, arrebatándole el anillo. Luego mordió un dedo de la joven y le chupó una gota de sangre. La Reina lanzó un grito de dolor, horrorizada.

En esos momentos llegaba Florián,

quien al darse cuenta de la escena, no pudo contener su indignación e insultó gravemente a Juan, diciéndole que era un criado ingrato e indigno de la confianza que en él había depositado. Juan sintió que las lágrimas rodaban de sus ojos, pero se calló. El Rey, cuya indignación aumentaba, le exigió que le explicara aquella conducta.

—¡Oh, mi Rey!—respondió Juan, humildemente—. Permíteme callar. Si hablo, va a suceder una desgracia irreparable, de la cual tendrás que arrepentirte.

Florián desenvainó su espada y abalanzándose contra su criado, le juró que lo mataría en ese mismo instante si no explicaba su extraña actitud.

—Tú lo has querido—replicó el Fiel Juan—. Voy a hablar, escúchame.

Y comenzó a referir la conversación de las grullas, que había sorprendido una

noche, cuando regresaban del país de la Reina de los Cabellos de Oro. Pero no bien había terminado de contar la parte relativa al caballo, cuando sintió que sus piernas se inmovilizaban, convirtiéndose en piedra. No se amedrentó por ello y siguió adelante en el relato. Cuando contó lo de la camisa, la piedra reemplazó a la carne hasta la cintura, y al terminar de contar lo de la sortija de la Reina, Juan quedó convertido íntegro en una fría estatua de piedra.

Florián lo miró, lleno de asombro, comprendiéndolo todo. Pero ya era tarde. Su criado, el Fiel y noble Juan no era ya más que una columna de piedra fría y gris. Lágrimas, ruegos y arrepentimientos fueron inútiles. La piedra no volvería a ser ya carne.

Desde ese día la vida del Rey Florián fué un suplicio, y el joven no alentó otra



Tres grullas habían venido volando a posarse en una de las velas...

esperanza que la de volver alguna vez a la vida a su Fiel Juan. Todas las noches, arrodillado junto a la estatua, lloraba y se mesaba los cabellos desesperadamente.

Una noche en que su desaliento era demasiado grande, Florián lloraba junto a la estatua:

—¡Oh, mi Fiel Juan!—gritó—. Con gusto daría mi propia sangre para volverte a la vida.

¡Oh prodigio! Los labios de la estatua se movían y sus ojos se iluminaban. Florián oyó claramente que el monumento de piedra pronunciaba estas palabras con voz obscura y grave:

—Si quieres volverme a la vida, riégame con tu sangre.

Sin pensar más, Florián desenvainó la espada y de un solo tajo se separó la cabeza del cuerpo, saltando entonces algunos

chorros de sangre que fueron a salpicar la dura estatua de piedra.

Y entonces, singular milagro, el Fiel Juan volvió a ser lo que era antes, es decir, un hombre de carne y hueso. Inmediatamente el criado tomó la cabeza de su amo, la colocó sobre los hombros y vió que Florián volvía también a la vida y esta vez libre para siempre de la pena y desesperación que llenaban su alma. Eso sí, alrededor de su cuello quedaba imborrable una cicatriz, que sería siempre fiel testimonio de la generosidad del amo para el criado.

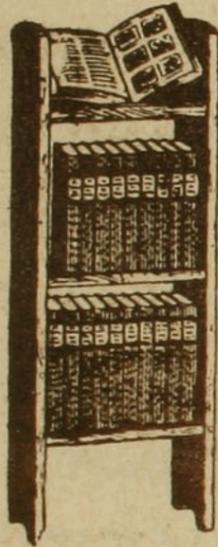
En el palacio reina ahora la más profunda alegría. Mientras el Rey Florián, que es un hombre feliz, besa los cabellos de su esposa, que no son hoy de oro, sino de plata, el Fiel Juan, adicto y noble como siempre, guía los primeros galopes a caballo de los jóvenes principitos.

NUESTRO GRAN CON

\$5.000 En Valiosos Premios

PRIMER PREMIO

La magna enciclopedia para los muchachos, **EL TESORO DE LA JUVENTUD**, completa. veinte magníficos tomos en su estante especial y de valor de \$ 750.



¡Este sí que es un premio que vale!

AHI VAN ALGU

1.o La colección completa (20 tomos) de la regia enciclopedia **EL TESORO DE LA JUVENTUD**, encuadernada en tela y en su regio estante especial \$ 750.—

Obsequio de **THE UNIVERSITY SOCIETY Inc.**, Bandera 86.

2.o Un receptor de radio, con su respectivo parlante dinámico en un lindo mueble de una pieza, y de la afamada marca **TELEFUNKEN** \$ 550.—

Obsequio de **Siemens Schukert Ltda.**, Huérfanos 1017.

3.o—Un precioso mecano \$ 85.—

4.o Una regla muñeca de loza \$ 35.— Obsequios de la **Juguetería Principal**, Ahumada 19.

5.o Un juego de soldados de guerra \$ 60.—

6.o—Un juego de soldados de artillería \$ 60.—

CURSO DE PASCUA

Obsequia

a sus Lectores

NOS PREMIOS :

7.o—Una cocina y su correspondiente batería \$ 45.—

8.o—Un servicio de loza, de té \$ 40.— Obsequios del Bazar **El Globito**, Av. Matta 1042.

9.o—Una bomba de incendio, con cuerda y luz \$ 40.—

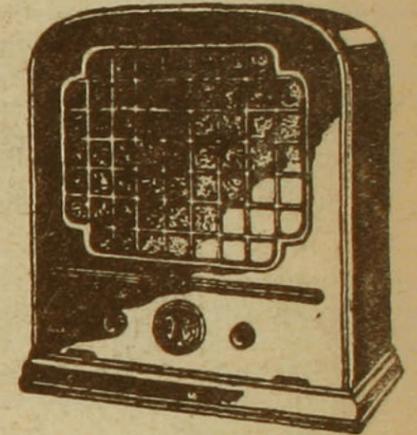
10.—Un costurero para niñita con todos sus útiles \$ 30.—

11.—Moderno sistema de juego de ruleta \$ 30.— Obsequio de los **Sres. HACHE Y CIA.**, Estado 42. 12 al 20. Nueve premios de \$ 20.— en dinero cada uno.—21 al 40.

Veinte suscripciones anuales a la revista **MAMITA**. — 41 al 60. 20 ejemplares del libro "Corazón", editado por la "Biblioteca Zig-Zag". ¡El libro que todo niño debe leer!

¡Próximamente se darán a conocer otros premios!

SEGUNDO PREMIO



\$ 550

Receptor de radio **TELEFUNKEN**, mod. 33 L. con altoparlante dinámico en el mismo precioso mueble de tamaño grande. ¿No le gustaría para Ud.?

CANJE DE CUPONES:

¡El canje de cupones se inició!

Acuda con sus series de 5 cupones a **Bellavista 069** o envíelas por correo adjuntado 20 ctvs. en estampillas a "MAMITA", Casilla 84-D. Santiago. Los que hayan obtenido premios que les den derecho a boletos deben seguir el mismo procedimiento trayendo algún medio para acreditar la identidad.

BASES DEL CONCURSO

1.o—El concurso se efectuará por canje de cupones. Estos cupones son numerados, y será necesaria la presentación de series completas para su canje por números para el sorteo.

2.o—Se obsequiarán diez boletos a cada niño que se haga acreedor a un primer premio en los concursos semanales, 7 al 2.o y 5 al 3.o. Se obsequiarán tres boletos a los que obtengan menciones honrosas.

3.o—Por cada suscripción anual, ordenada a partir del 1.o de agosto, se obsequiarán 20 boletos. Por las suscripciones semestrales, 5.

LA MUJERCITA

Allegro moderato

TO

5

Musical notation for the first system on the left page, including vocal line and piano accompaniment.

Tan pe - que - ñi - ta cual mu - jer -- ci - ta ha - ceel en - ca - je sa - be le -

Musical notation for the third system on the left page, including vocal line and piano accompaniment.

NARCISA FREIXAS

er Yen - doa laes - cuela can - ta tan dulce que dees - cu - char - le cau - sa pla

-cer

para acabar

yet

¿QUE SERA?

Acierte usted estas adivinanzas y recibirá cuatro boletos para el Concurso de Navidad.

Ojitos cuadrados,
de día abiertos,
de noche cerrados.

Dientecitos de rubí:
la mitad para mí,
la mitad para ti.

Una caja de sorpresas,
toda llena de embarazos;
la muerte corre con ella
y el hombre la lleva en brazos.

Soy un ser muy fanfarrón.
El día que me sublevo
no hay persona en el mundo
que no me pida perdón.

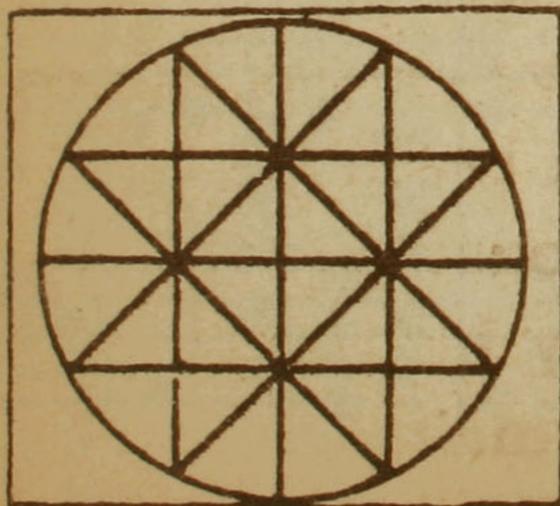
Soluciones a las adivinanzas publicadas
en el N.º 12 de «MAMITA».

LA VELA. — LA BOCA Y LOS DIENTES. — EL TIMBRE. —
EL ALFABETO.

Recibimos cuatrocientas setenta y seis soluciones correctas de las adivinanzas anteriores. Por eso nos es imposible publicar los nombres de todos los agraciados. Los de provincia recibirán sus boletos por correo; a los de Santiago, se les ruega pasar a buscarlos a Bellavista 069: Canje de Cupones de "MAMITA".

PROBLEMA N.º 10

SIN ALZAR EL LAPIZ



¿Cuántos trazos continuos, es decir, sin alzar el lápiz del papel, se requieren para realizar el presente dibujo, habiendo que empezar un nuevo trazo cuando la línea cambia de dirección y pudiendo pasar dos veces por la misma línea?

NIÑAS Y FLORES

Es la flor dulce cáliz
lleno de esencia;
la niña un alma pura,
toda inocencia;
y ambas, lozanas,
una flor y una niña
son dos hermanas.

La flor guarda en su seno
líquida perla,
por si la niña, alegre,
quiere beberla.
Blancas y rojas
sólo para la niña
tiende sus hojas.

Por si a la flor la niña
besando toca,
ámbar lleva en sus labios,
miel en su boca;
que son, lozanas,
las niñas y las flores
dulces hermanas.

JOSE SELGAS Y CARRASCO.

C U P O N

mamita

M. R.

CONCURSO DE PASCUA

N.º 5

Una serie de 5 cupones
dará derecho a 1 número.

EL CANJE DE CUPONES

comenzó el 1.º de octubre.
¡Empiece a juntarlos desde
ahora!

Concurso de Mapas Mudos de

mamita

Obsequiamos 10 BOLETOS
para el Sorteo de Navidad
a cada niño que se haga
acreedor a un primer pre-
mio en nuestros concursos
semanales, 7 al que obten-
ga un segundo premio, 5 al
que merezca un tercer pre-
mio y 3 a los que obtengan
menciones honrosas.

INSTRUCCIONES A LOS CONCURSANTES EN LOS MAPAS-MUDOS.

Coloque con tinta negra los nombres más impor-
tantes. Marque las ciudades con un punto y póngales
su nombre. Dibuje con tinta o lápiz azul obscuro el
curso de los ríos. Delinee las montañas con tinta o lá-
piz café obscuro. (Puede usar acuarela, si gusta).

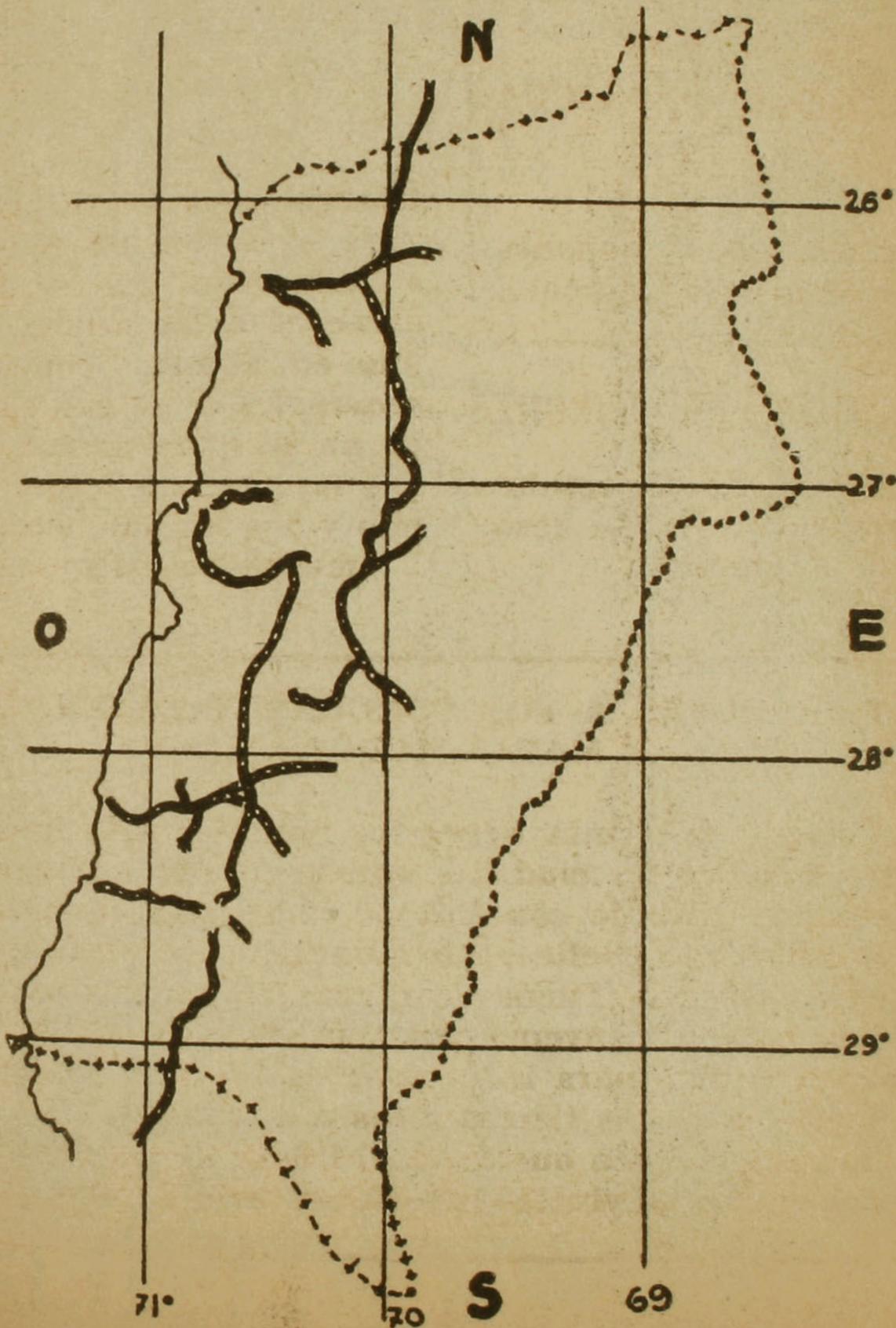
Los colores convencionales usados en todos los
mapas son: azul para las aguas; verde para las llanu-
ras y café para las tierras altas o montañas.

Trace con línea quebrada el límite de los departa-
mentos en las provincias que tienen más de uno.

APRENDA UD. A CONOCER SU PAIS

La serie de mapas mudos de las provincias chilenas le enseñará más que un curso de Geografía.

¡NO LA PIERDA USTED! LE SERVIRA
PROVINCIA DE ATACAMA





Gobernador
don Am-
brosio
O'Higgins.

**ALIMENTO
MEYER
ES EL MEJOR**